

ECO DE LA ALCARRIA

SEMANARIO CATÓLICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL: Mes, 0'35 pesetas.— Año, 4 idem.

FUERA: Trimestre, 1 peseta.— Año, 4 idem.

Pagos adelantados

Guadalajara 29 de Julio de 1903

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Año I



Núm. 9

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Santo Domingo, 3

Precios de anuncios: Esquelas de defunción, reclamos, comunicados y anuncios, sumamente baratos.

Punto de suscripción: Imp. de Burgos

† HONRAS FÚNEBRES

El lunes, 3 de Agosto, á las diez de la mañana, se celebrarán en la Iglesia de San Nicolás el Real solemnes funerales por el eterno descanso de Su Santidad el Papa León XIII

Q. E. P. D.

La Redacción de este semanario, invita á los fieles católicos de Guadalajara á que asistan á estas honras y oren fervorosos en favor del Augusto difunto.

ANTE EL CÓNCLAVE

Flotan aún por el espacio, cual bandada de emigradoras aves, nubes de incienso, cánticos funerarios, piadosas oraciones que, emanadas de la tierra, suben y suben atravesando capas atmosféricas á lo alto de los cielos, hasta llegar al Trono de Dios en súplica de misericordia por el alma del último Pontífice, del inmortal León XIII, hoy llorado por la Humanidad toda más que ayer, y mañana más que hoy todavía.

Sin embargo, la Iglesia de Cristo, incommovible roca que el furor de la herejía ni ha logrado ni logrará oradar, firme sostén de la verdadera civilización y de la verdadera grandeza de los pueblos, necesita Jefe, y del seno del Cónclave Cardenalicio ha de salir el nuevo sucesor de Pedro.

Esta marcha regular y ordenada de la Iglesia, que desprecia el tiempo como desaffan á las tempestades las pirámides de Egipto, esta no interrumpida sucesión del reinado de Cristo en la tierra, Trono que no puede bambolearse realmente, pues se asienta en la Verdad absoluta y la Verdad absoluta es Dios, motive es más que suficiente de profundo estudio filosófico y social al alcance de medianas inteligencias,

Pudiera yo aquí, con la historia del hombre en una mano y la pluma de la imparcialidad y de la justicia en la otra, demostrar en este elocuente hecho, que hablan todas las lenguas, se extiende á todas las razas y abarca todos los tiempos, lo infalible del dogma católico, que, sencillo, hermoso, puro, con la nitidez y blancura de la nieve de las montañas, aparece lleno de humildad en el *Ecce ancilla Domini*, dicho por singular Mujer y término lleno de mansedumbre, de paciencia, de amor en el *Consumatum est* pronunciado por un Hombre; pero no es ese mi objeto.

Las sociedades todas no pueden existir sin religión, como no puede existir el sistema planetario sin mecánica; pero las sociedades deben buscar la verdad en el seno de las religiones y no peregrinar eternamente amenguando su gloria al adorar con fervor las pasiones; y esto se pretende ahora también

†
EL EXCMO. SEÑOR

DON CARLOS BERDUGO Y TAMAYO

GENERAL DE BRIGADA DE INGENIEROS

FALLECIÓ EN ESTA CAPITAL EL DÍA 22 DE LOS CORRIENTES

R. I. P.

Su viuda, hijos, hijos políticos, nietos, sobrinos y demás parientes:

Ruegan á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios Nuestro Señor, por lo que les quedarán agradecidos.

Todas las misas que se celebren el día 31 del corriente en la parroquia de Santa María, las conventuales de Santiago y San Nicolás, la de la Inclusa, Hospital civil, Huérfanos de la Guerra, Asilo de Hermanitas de los pobres y conventos de Jerónimas, Carmelitas de Arriba y de Abajo, Bernardas y Santa Clara, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

por muchos, con motivo de la elección de nuevo Papa, la cual consideran sencillamente humana y desprovista de inspiración y de fé.

Juliano — dice elocuente orador — abrió los templos de mármol, pero no pudo abrir los templos de la conciencia humana. Fué al gran templo de Dafne; el oráculo estaba mudo, la pitonisa fría, el ara sin víctima, el altar sin fuego, la Iglesia sin fieles. Entonces se retiró, cayó sobre su escudo, y dijo:—Veniste, Galileo. Y al mismo tiempo que esto decía, se retiró el dios de la naturaleza con su cortejo de diosas y salieron de las catacumbas, del polvo, de las cenizas, las sombras de los perseguidos, de los asesinados, de los mártires, con sus albas de lino y sus palmas verdes en la mano, repitiendo el canto de la victoria para demostrar la eterna impotencia del Estado y el eterno poder de la Inspiración y de la Fé.

A las puertas del Vaticano, á los mismos oídos de los Cardenales que han de nombrar Pontífice, tal vez lleguen ecos del mundo, quién sabe si hasta en la misma Capilla Sixtina flotará el espíritu apasionado y egoísta de esta sociedad que á todas horas canta las grandezas de la libertad y del progreso y aprisiona cuando le place con fuerte y doble cadena esa misma libertad y detiene cuando le conviene el magestuoso carro del progreso no haciéndole armónico y universal, como universal fué la redención del mundo; pero al ser evocado por el Cónclave el Espíritu Divino, cuando ese mismo Espíritu, disipando con sus luces las sombras del error, presida las reuniones de los Purpurados, y éstos, sin testigos, mediten en la soledad de la celda sobre la elección de Jefe de la Cristiandad, esperada ya con ansia; cuando la conciencia, como inexorable juez, se presente siempre delante y siempre amenazadora, ¡ah! entonces, es llegado el supremo momento de olvidar todo y cumplir en justicia, con la mano sobre el corazón y el pensamiento en los Cielos; es el momento de la inspiración deseada; es el sublime instante de un Murillo que, trasladando al lienzo la Imagen siempre pura de una Mujer-Madre, inmortaliza su nombre con el pincel; es el precioso instante de un Velázquez que se hace grande retratando á Cristo pendiente de la Cruz; es el sublime instante de un San Francisco de Asís, de un San Juan de la Cruz, de una Santa Teresa de Jesús, que muere de Amor Divino; es el sublime instante del genio, es el soplo de Dios que guía á los suyos por el camino del bien, de la grandeza, de la felicidad universal y que quiere que el nuevo Papa no sea italiano, aunque haya nacido en Nápoles; ni francés, aunque nacido en Marsella; ni español, aunque haya nacido en la gentil Granada ó en la inmortal Zaragoza, sino el Padre de todos, sin excepción alguna, lo mismo de los que viven bajo la influencia de

los ardorosos rayos del sol del Brasil, que de los que se envuelven en la helada atmósfera de la Siberia.

¡Grande es nuestra Religión! Páreceme oportuno concluir este artículo plagiando en cierto modo ideas de privilegiada inteligencia; bañándome en pensamientos sublimes de eminente hombre que por fortuna nuestra era español.

Yo no pertenezco al mundo de la filosofía y de la razón; pertenezco, creo pertenecer al mundo de la teología y de la fé. Pero si alguna vez hubiera de volver al mundo de donde partí, no abrazaría, ciertamente, la religión protestante, cuyo hielo seca mi alma, seca mi corazón, seca mi conciencia; esa religión protestante, eterna enemiga de mi patria, de mi raza y de mi historia, volvería al hermoso altar que me inspiró los más grandes sentimientos de mi vida; volvería á postrarme de hinojos ante la Virgen santa que serenó con su sonrisa mis primeras pasiones; volvería á empapar mi espíritu en el aroma del incienso, en la nota del órgano, en la luz cernida por los vidrios de colores y reflejada en las doradas alas de los ángeles, eternos compañeros de mi alma en su infancia; y al morir, le pediría un asilo á la cruz, bajo cuyos sagrados brazos se extiende el lugar que más amo y más venero sobre la faz de la tierra: la tumba de mi madre.

GREGORIO CARRASCO.

RETROGRESO Y PROGRESO

No se atreverán á suponer los católicos alcarreños que me voy á calar un descomunal morrión y entonar el Himno de Riego, no; pero como á todas horas y en todos los tonos estos sabios á la moderna nos están *alfabetizando* á los clericales, como ahora se usa, agotando los dicterios del diccionario para poner de relieve nuestra ignorancia y *retrogreso*, puesto que somos retrógrados, fanáticos, oscurantistas, etc., etc., como afirmaba *progresizando* pocos días hace un periódico de la capital alcarreña que, sin duda como era de un oscurantista, no ha hojeado el hermoso libro del Sr. Marín, en que podría ver la ignorancia clerical en todos los más asombrosos inventos que el mundo científico ha admirado; pero hay que conceder que así como el orador tiene que acomodarse á la capacidad del auditorio, el escritor á la de sus lectores, aunque sean del número infinito, y hemos de convenir en que hay mollejas incapaces de saber la verdadera historia.

Y yo, que tiendo también á la europeización salvadora, pensé en mi pecado de retrógrado como español, y tomando la borla de *reporter*, con todos los derechos y privilegios de tal, del primer golpe me planté solicitando una *interview* entre los nietos de Noé.

Me recibió un tal Túbal, hijo de Jafet, en quien, por su luenga y blanca barba, mas el gorro que me pareció frigio, reconocí á nuestro abuelo, á aquel de quien dice Mariana (al principio de su «Historia general de España») que procedemos los españoles.

Desde allí, con la misma imposición y rechazando toda antecámara, me introduje en el pabellón de un tal Tasis, hijo de Javán y nieto de Jafet, que estaba en el baño y me dió expresiones para todos los republicanos españoles. Allí hablamos de Tarseya, Tarteso y otras cosas de España en el transcurso de los siglos. Me llamó la atención que con marcado disgusto se retorciera la barba, cuando le advertí que el P. Mariana asegura «que las costumbres de los españoles fueron antiguamente groseras, sin policía ni crianza y sus ingenios más de fieras que de hombres» y me preguntara: — ¿es progresista ese historiador?

—Tan lejos de eso—contesté;—es de mucho talento, muy apreciado por todos por su imparcialidad y erudición, aunque, como todos los historiadores, tenga sus puntos discutibles.

—Perdón entonces; pero es que no puede sufrirse en calma tanto disparate como dicen los *progreseros* de vuestros días. Yo, con más interés que nadie, sigo observando las peripecias todas de la querida España y nada más estúpido, macarrónico y falso que eso de retrógrados, progreso, oscurantismo y demás zarandajas del repertorio liberal. La nación, como todas, ha tenido sus épocas de brillo y decadencia, según las múltiples causas y circunstancias que influyen en su desarrollo. No hay porqué decirte de la dominación de los fenicios y griegos, en que sabes gimio entre las sombras del paganismo y entre otros dioses; Diana Efesina robaba sus atenciones y culto. Los romanos si os llevaron sus leyes, costumbres y unos quintales de civilización, pero os infestaron de falsas divinidades, y como en todos los pueblos paganos la sociedad era el todo, los individuos nada y la divinidad que llamaban Patria inspiraba á sus hijos todos sus odios, sus pasiones, sus preocupaciones y los dioses eran cómplices de la sociedad en su tiranía para llegar al aniquilamiento personal y esclavitud de los hombres. Pero desde el momento que apareció la hermosa luz del evangelio, se abrieron los brillantes horizontes de la verdadera civilización; el hombre fué dignificado y aunque á costa de torrentes de generosa sangre que tiñera todo el suelo hispano, corriendo los siglos, lograron su verdadera libertad. Si todos esos doctores de pega y libertarios tuvieran un paréntesis de buena fé, les recomendaría estas palabras de Mr. Guizot (en su «Historia de la civilización Europea», pág. 80): Entre las causas de nuestra civilización hay una que se presenta á todos los es-

piritus, y esta no es otra que la Iglesia cristiana; pero hablar de historia con ellos, es perder el tiempo. Ninguna nación del mundo ostenta páginas tan gloriosas como España. Las montañas, los valles y campiñas de su suelo; los ríos, golfos y mares, publican sus trofeos, victorias é inmarcesibles laureles ganados bajo el Lábaro Santo de la Cruz

Los que arrojaron de España la barbarie musulmana en luchas seculares y sujetaron el sol en sus dominios imponiendo su ley á Europa, al mundo entero, no hay duda fueron los retrógrados como Recaredo, Fernando III, Alfonso de Castilla, Felipe II y tantos otros, y si no que lo digan los nombres de nuestros regimientos, órdenes militares y demás monumentos históricos, que á voz en grito publican el oscurantismo, fanatismo y retroceso.

En cambio, los que estamos libres de la férula de vuestros *progreseros*, nos reímos á mandíbula batiente de sus d. cantados progresos, que les arrastran al antiguo paganismo. Lo primero á la idolatría de la Diosa Patria ó Dios Estado, con todos los horrores, contradicciones y falta de sentido común del amigo Nicolás, y además las mentiras tan descaradas. ¿Conque la decadencia viene desde la encarnación de la religión con la monarquía? ¿Conque desde los Reyes Católicos?... ¡Vaya! que se alivie de la cabeza y cantemos sus progresos. De una centuria á esta parte, reatados siempre al extranjero; progresamos al más denigrante descrédito en la Hacienda; depreciación en nuestra moneda. antes la más estimada; nuestro señorío colonial perdido, y aunque en la bahía de Santiago y puerto de Cavite aparecieron dignos sucesores de Hernán Cortés, D. Juan de Austria y Méndez Núñez, vuestros políticos progresivos hicieron el Lucas Ramos. Concluyo con una pregunta: Si estuviera Nicolás enfermo ¿se ocuparían de él meses enteros todos los periódicos del mundo? ¿Habría tal movimiento de agencias, cancillerías y conmoción de la tierra por un viejecito?

Este representa el *retroceso* y lo manda; él el *progreso*.

ARSAJ.

Mella en Sigüenza

En el correo de la mañana del 22, llegó, procedente de Cataluña, el grandilocuente orador carlista D. Juan Vázquez de Mella, quien, á pesar de viajar de incógnito y no traer á esta población más misión que la de saludar á su compañero y correligionario el sabio y prestigioso profesor de la Universidad de Madrid D. Bartolomé Feliú y al ilustre y caballero Sr. Lahoz, no pudo sustraerse de recibir numerosas visitas de amigos y elocuentes pruebas de cariño y admíónraci de todos cuantos ca-

tólicos tuvieron la noticia de su estancia.

Cundió la voz de que á las diez y media visitaba la Catedral el Sr. Mella, y un numeroso grupo esperaba su llegada en el atrio de nuestro templo, á cuyas puertas salieron á recibirle una nutrida comisión de capitulares que, gustosos, enseñaron á nuestro huésped cuanto de significación había en el templo, escuchando de labios, siempre tan autorizados, la hermosa narración y exacto juicio que nuestro hermoso templo le mereciera.

Concluida la visita á nuestro magnífico templo y en el momento de separarnos, un murmullo general (expresión sincera de un mismo deseo) se deja percibir, y sin que nos hable, obligó á que nuestro distinguido amigo el Sr. Feliú, haciéndose intérprete de tal deseo, le manifestara nuestra justa pretensión, á la que accedió gustoso, (si bien de una manera familiar, en atención á la muerte de nuestro Santísimo P. el Papa León XIII (q. e. p. d.), ya que no era el fin de su venida el hacer ninguna demostración.

Y efectivamente, en el breve transcurso de tres horas, preparamos convenientemente un salón, con el fin de dar cabida á las muchas personas que, enteradas del propósito, se mostraron ávidas de escucharle, y á las cinco y media de la tarde (hora convenida), el salón era un lleno completo de personas de todos los matices y de diferentes clases que, con el entusiasmo que ofrece un orador de esta talla, le aguardaban impacientes; mas el entusiasmo sube de punto, cuando, ocupandc la tribuna el gran orador, que aparece rodeado de personas prestigiosas y valiosas, extiende su mano, deja sentir su potente y armoniosa voz, y en párrafos brillantes y profundos, que se apoderan por igual, y á la vez, de la imaginación, del entendimiento y del corazón de sus oyentes, arranca una atronadora salva de aplausos de aquella multitud que, convencida, asiente; conmovida, aplaude, y admirada y abrumada ante la corrección de la forma y el valor de la exposición verídica de los hechos, se rinde al orador que canta las glorias de la Iglesia en el Pontificado, cuando aparece difunto uno de sus más esclarecidos pontífices; los beneficios de la Iglesia libertadora, cuando la oprimen en nombre de esa mal entendida Señora; y su influencia en el desarrollo y constitución de las naciones sus hijas, de los pueblos, sus engendros; y de las familias, su constitutora; cuando pueblos, naciones y familias parece que vuelven ingratas la espalda á su cariñosa madre, nuestro gran orador hace vibrar en sus palabras pensamientos tan profundos, tan hermosos, tan brillantes, tan sobrados de verdad y galanura, que su palabra, como hechizo que insensible se apodera del oyente, los cautiva; como electrizada corriente

de una fuerza poderosa, los transporta presurosos á través de las edades hasta abandonar los convencidos de verdad tanta, que por fuerza de la lógica se ama, se sigue y se siente.

Y abandono el campo, señores; renuncio á continuar manifestando aquellos hermosos conceptos, porque al hacerlo, siento y me persuado que mi pluma es un palo sin pulir; mi imaginación, una rastrera nieblecilla y mi ilustración, tristemente incompetente; mas en fin, tengamos siquiera el valor de confesar nuestra ineptitud y rudeza y el de hacer justicia como quiera que nos sea dado á esos hombres privilegiados que suscita la Providencia para confusión de tanto iluso como vemos por desgracia, que al escuchar á esa águila que se cierne para descender presurosa á comunicar los que viera en los vastos horizontes de la ciencia, no podría menos de hacer lo que hizo el público que le escuchaba al terminar su discurso: abrazarlo como amigo y saludarlo como se saluda á la encantada aurora después de obscura y borrascosa noche; como á la primavera que enseña y ofrece sus galas, después de crudo invierno; como el hombre que pisando y hollando la tierra se atreve á mirar y contemplar el cielo, leyendo las bellezas que en su seno encierra y hace partícipe de esos encantos al desventurado mortal que jamás probara otros manjares que los abrojos de la tierra.

Terminó tan pacífica y hermosa fiesta con un módico y bien servido *lunch* en un salón conveniente, donde volvimos á escuchar hermosas manifestaciones de ciencia, piedad y práctica, tratando los problemas sociales en su punto práctico, y nos despedimos con estusias vivas hasta el día siguiente, que en el expreso de Madrid marchó para la Corte, aunque quedará, á buen seguro, en nuestros corazones cristianos y entusiastas.

Que Dios quiera que no sea la última visita que nos haga el Sr. Mella.

JUAN FRANCISCO CORREA.

EN LA MUERTE DE LEÓN XIII

SONETO

DEDICADO AL EXCMO. SR. D. JUAN CATALINA Y GARCÍA

El genio que alumbraba el Vaticano
con luz esplendorosa y refulgente,
el que fué fortaleza del creyente
y guía del espíritu cristiano;
quien sin trono reinó cual soberano
por el amor, aun en extraña gente,
el sabio, el piadosísimo, el prudente...
¡despojo es ya no más del ser humano!
Alcanzó con su muerte doble gloria:
¡la que goza en regiones eternales!
¡y la que el mundo rinde á su memoria!
¡sobre sus blancas losas sepulcrales
vivirán sus sublimes ideales
á través de los tiempos y la historia!

MÁXIMO DE ARREDONDO.

Brihuega 25 de Julio de 1903.

BRUTOLATRÍA

Sí, señores, *brutolatría*, que según el Diccionario de la Academia de la Lengua Francesa que se estilaba allá por los años del reinado del Terror en la vecina república y cuyos más conspicuos *académicos* eran Marat, Robespierre y Danton, quiere ó debe querer decir *Culto á los brutos*. Mas como todo culto se tributa por criatura que se reconoce inferior, ó al Criador ó á otra criatura que considera superior ó de orden más elevado porque en ella se halla más directamente reflejado el Supremo Sér, así resulta que los que profesan la *brutolatría*, se consideran inferiores al asno, cerdo ó buey... á quien adoran.

Creerán mis amables lectores, al leer lo expuesto, que me propongo escribir un artículo á lo *Taboada* (ó sea en broma): pues no, señores, nada de eso; escribo en *serio*, que así lo requiere el asunto objeto del mismo y la consideración que los lectores de este semanario me merecen.

En todos los idiomas, *culto* significa *honor, respeto, veneración, reverencia*: y en ese lenguaje religioso llamamos *culto interno* á los sentimientos de fé, de admiración, de gratitud, de confianza, amor y sumisión que debemos abrigar para con Dios en cuanto reconocemos en Él todas las perfecciones: y *externo* los signos sensibles por medio de los cuales manifestamos estos sentimien-

tos. Ahora bien, como en todos los tiempos el hombre ha reconocido ser superior á sí mismo por cuanto él no se consideraba capaz de formar lo creado, y no conociendo al verdadero Dios, hirió su vista el resplandor de los rayos del astro-rey y deslumbrado por sus fulgores prosternóse ante él con el rostro hundido en el polvo... y le adoró. Plugo al Dios de bondad darse á conocer en Moisés al pueblo hebreo todo y riendo el sol de la gracia en sus almas con mayor potencialidad que el astro del día en sus ojos, inclinó su cuello y... le adoró. Ingrato el hombre olvidó á su Dios y para redimirle de la culpa, la Omnipotencia y Sabiduría infinita no halló medio más propicio que humanarse y dar su vida en afrentoso madero, prometiendo un edén delicioso de celestiales venturas á los que gustasen su rico y sabroso fruto, y reconociendo entonces el hombre que allí y sólo allí se hallaba el verdadero objeto de su amor con el que podría saciar sus apetitos todos de venturas, riquezas, deleites y gloria, dobló sus rodillas sobre el duro suelo y... le adoró.

Tenemos, pues, á Dios Criador, Redentor, Glorificador, y para más obligarnos, obrando de continuo el portentoso milagro de la conservación, que si un sólo instante dejara de producirse, reduciría todo lo creado á su primitivo ser: la nada. ¿No es, pues, natural que le rindamos el culto que por tantos títulos se merece? ¿podrá, en razón, lla-

mársenos fanáticos ó supersticiosos por ello? ¡Ay del hombre! ¡Desgraciado del que, desconociendo los beneficios del Criador, fija sus potencias y sentidos en la Criatura! Momento llegará en que, juzgando toda obra de la naturaleza, la haga su Dios y aquel que orgulloso no creyó digno de él inclinarse ante la Divinidad, lo hará ¡estúpido! ante los brutos, é imitando á los corifeos de la revolución francesa, declare extinto el culto del verdadero Dios en la sangre de sus sacerdotes, de sus vírgenes, de sus mártires todos.

La impiedad de aquellos desalmados, en su ciego odio contra el Cristianismo, si más descarado, tal vez no más feroz que los sectarios de nuestros días, y en su ciega adoración por la materia, falso Dios que se habían forjado creyendo así huir del eterno castigo que merecían por sus crímenes y del que, ni en la tierra, se libraron, ya que la casi totalidad de ellos concluyeron sus días en la guillotina, llegó hasta á reemplazar nuestras festividades con fiestas como la de la *Diosa Razón*, colocando á una ramera en el altar de las vírgenes y nuestros modelos católicos, los santos, con plantas, instrumentos de labor y brutos. Y no se crea que exagero, no; véase la muestra, leed su *Calendario* que la Convención recomendaba el 13 germinal año 6.º (3 Abril 1798) á todos los ciudadanos. (Empezaba en 1.º Vendimiario, equivalente al 21 Septiembre).

Vendimiario	Brumario	Frimario	Nivoso	Pluvioso	Ventoso
PRIMER MES	SEGUNDO MES	TERCER MES	CUARTO MES	QUINTO MES	SEXTO MES
1 Uva.	1 Manzana.	1 Reponche.	1 Turba.	1 Lauréola.	1 Tusílago.
2 Azafrán.	2 Apio.	2 Nabo.	2 Ulla.	2 Musgo.	2 Carnero.
3 Castaña.	3 Pera.	3 Achicoria.	3 Betún.	3 Fragén.	3 Alhélí.
4 Cólchico	4 Remolacha.	4 Nispero.	4 Azufre.	4 Campanilla.	4 Ligustro.
5 Caballo.	5 Oca.	5 Cerdo.	5 Perro.	5 Toro.	5 Macho cabrio.
6 Balsamina.	6 Heliotropo.	6 Canónigos.	6 Lava.	6 Durillo.	6 Asareto.
7 Zanahoria.	7 Higo.	7 Coliflor.	7 Tierra vegetal.	7 Yesguero.	7 Alaterna.
8 Amaranto.	8 Escorronera.	8 Miel.	8 Estiércol.	8 Lauréola.	8 Violeta.
9 Pastinaca	9 Mojera.	9 Nebrina.	9 Salitre.	9 Alamo.	9 Sauce cabruno.
10 Cuba.	10 Arado.	10 Azadón.	10 Mazorcador.	10 Hacha.	10 Azada.
11 Patata.	11 Salsifi.	11 Cera.	11 Granito.	11 Eléboro.	11 Narciso.
12 Siempreviva.	12 Abrojo de agua.	12 Rábano silvestre.	12 Arcilla.	12 Bróculi.	12 Olmo.
13 Calabaza grande.	13 Cotufa.	13 Cedro.	13 Pizarra.	13 Laurel.	13 Fumaria.
14 Reseda.	14 Endibia.	14 Abeto.	14 Asperón.	14 Avelinero.	14 Irión.
15 Asno.	15 Pavo.	15 Corzo.	15 Conejo.	15 Vaca.	15 Cabra.
16 Maravilla de noche.	16 Chirivía.	16 Aliaga.	16 Sílice.	16 Boj.	16 Espinaca.
17 Calabaza.	17 Berro.	17 Ciprés.	17 Marga.	17 Liquen.	17 Dorónico.
18 Rastrillo.	18 Velera.	18 Hiedra.	18 Piedra de cal.	18 Tejo.	18 Pamplina.
19 Girasol.	19 Granada.	19 Sabina.	19 Mármol.	19 Pulmonaria.	19 Perifollo.
20 Prensa.	20 Rastrillo.	20 Escardillo.	20 Harnero.	20 Podadera.	20 Cordelillo.
21 Cãñamo.	21 Bacante.	21 Arce.	21 Piedra de yeso.	21 Tlaspeos.	21 Mandrãgora.
22 Melocotón.	22 Acerola.	22 Brezo.	22 Sal.	22 Torvisco.	22 Perejil.
23 Nabo.	23 Rubia.	23 Caña.	23 Hierro.	23 Grama.	23 Coclearia.
24 Amarilis.	24 Naranja.	24 Acedera.	24 Cobre.	24 Centidonia.	24 Bellorita.
25 Buey.	25 Faisán.	25 Grillo.	25 Gato.	25 Liebre.	25 Atin.
26 Berengena.	26 Alfónsigo.	26 Piñón.	26 Estaño.	26 Queda.	26 Diente de León.
27 Pimiento.	27 Macjone.	27 Alcornoque.	27 Plomo.	27 Avellano.	27 Silvia.
28 Tomate.	28 Membrillo.	28 Trufa.	28 Zinc.	28 Ciclamino.	28 Capilera.
29 Cebada.	29 Serbal.	29 Oliva.	29 Mercurio.	29 Celidonia.	29 Fresno.
30 Tonel.	30 Rodillo.	30 Pala.	30 Criba.	30 Rastra.	30 Amocafre.

(Se concluirá).

Ensayos

EL CLERO ANTE LA CUESTIÓN SOCIAL

(Continuación)

Una vez examinados, con la ligereza y superficialidad que exige la índole especialísima de los trabajos periodísticos; el origen y naturaleza de la cuestión social y delineados los rasgos más salientes del Liberalismo Económico y del programa socialista, parece oportuno ver de probar ya cuan obligado está el Clero á contribuir con sus esfuerzos para poner remedio á tantos males.

La hora de la pelea ha llegado; dos ejércitos poderosos siembran por todas partes la ruina y la disolución; un poco más, y la sociedad quedará destruída. ¿Contemplaremos nosotros, los sacerdotes del Altísimo, los elegidos del Señor, contemplaremos impasibles el desbordamiento de ese torrente, cuya corriente impetuosa va arrancando con vigoroso empuje los más sólidos cimientos de la sociedad humana, y habremos de contentarnos con verter lágrimas femeniles sobre el próximo cataclismo, en el que perecerá indefectiblemente, si no se pone pronto remedio, cuanto sirve de sostén á todas aquellas instituciones creadas en el transcurso de los tiempos para subve-

nir y aliviar las múltiples necesidades de la humanidad atribulada? Cuando la gravedad de esta guerra es tanta, que, según declaró nuestro nunca bastante llorado Pontífice León XIII, tiene los ánimos suspensos y ejercita los ingenios de los doctos, las juntas de los prudentes, las asambleas populares, el juicio de los legisladores y los consejos de los príncipes, cuando todo el mundo, presa de mortal estremecimiento y angustiado, ante la catástrofe que á marchas forzadas se avecina, busca con solicitud desusada bálsamo para curar sus dolencias y procedimientos curativos de sus enfermedades; cuando la sociedad pide, como otro Lázaro, un pedazo de pan, unas migajas de caridad y de justicia ¿seremos nosotros tan insensibles y olvidadizos de nuestros deberes, tan duros de corazón, que cerraremos los oídos á tanto lamento y desoigamos sus clamores? ¿Obró así nuestro maestro, aquel Divino Jesús que fué el primero en pronunciar aquellas sublimes palabras *misereor super turbam*, nunca proclamadas y jamás sentidas por el egoísmo de la antigua filosofía y de las sociedades paganas? Ni el mártir sublime del Calvario, ni la Iglesia Católica, ni sus ministros se han creído en ningún tiempo desobligados de semejante intervención en beneficio del género humano.

Apenas había San Pedro ocupado la silla de Roma, y no bien hubieron sus sucesores empezado á predicar en la cabeza del imperio las doctrinas del Salvador, cuando, condolidos de la insupportable cautividad y del yugo ominoso que sobre muchos ciudadanos pesaba, llamaron así á los que gemían trabajados y cargados para aliviar su triste situación. Y un día y otro día, año tras año y siglo tras siglo, en los tiempos de persecuciones, como en los períodos de tranquilidad y de calma, la Iglesia de Jesús, con los sacerdotes al frente, ha ido elaborando, sin contar el número de enemigos y la serie y calidad de los obstáculos, ese ideal de igualdad y fraternidad entre los hombres, vasallos de un mismo Rey é hijos de un mismo Dios, que en vano, y con ignorancia ó perversión inaudita, pretenden conseguir los nuevos redentores de la humanidad.

Abiertas están las páginas de la historia, y en ellas se puede ver quién ha sido «el que ha revelado al mundo ese sentimiento para él desconocido hasta el advenimiento de la verdadera religión» ¿Quién, jamás, profesó amor al pobre antes de que el Verbo del Eterno, revestido de nuestra naturaleza, enseñó prácticamente la virtud y dignidad de la pobreza? ¿Quién, sino los cristianos, han tenido valor y celo bastantes

— 10 —

negros como la hermelina de Siberia (1), prendidos al uso de las vírgenes de Tesalia, y sostenidos con un alfiler de oro, formaban en su cabeza una corona de ébano, de la que se desprendían mil graciosos rizos; el vivo carmín de sus labios dejaba atrás á las purpúreas flores del granado; sus miradas, ora tiernas, ora brillantes y severas, causaban á un mismo tiempo respeto, amor y admiración. Su flotante túnica, que ceñía un cinto de piedras preciosas, era la que vestían las sacerdotisas de los galos; guarnecíanla diversas franjas de oro, y su tela de color morado hacía resaltar tanto la tersa blancura de sus desnudos brazos, que pudiera creerse que habían servido de modelo á la Venus de Praxiteles. No figura tan bella el sarraceno á la huri de los jardines de Alá; y en los antiguos tiempos hubiérala tomado el sicambro por una de aquellas deidades del Norte, que desde la cima de los riscos del *saina* imperaban sobre la muerte, prometían imperios y mandaban á su placer los elementos.

Parécese la voz de Ecilda á una armonía celestial destinada por el Criador al cumplimiento de algún misterio; y su encantadora sonrisa es una imagen fugaz de la felicidad ideal. Melancólica Ecilda como la tímida lumbrera de la noche, al dibujarse sobre el alabastro de sus mejillas la sombra de sus luen-

— 11 —

gas pestañas, hubiera ofrecido á los hijos de la Grecia la imagen de la abandonada Ariadna llorando su ausencia de las playas de Creta; al paso que el orgulloso escocés, postrándose ante ella, hubiera creído ver á la hija de Fingal suspirando en el solitario torrente por los antiguos triunfos de Caledonia. Mas cuando los ojos de Ecilda se alzaban hacia el cielo, brillaba en su fisonomía el entusiasmo, manifestábase al observador toda la sublimidad de su alma, y al verla radiante é inflamada, parecía que en aquel momento volaba hacia la patria primitiva, y que, dejando la tierra del destierro, se remontaba á los palacios de la gloria: entonces no era ya la hija de Morvén, ni la odalisca de Estambul (Constantinopla), ni la profetisa de la Armórica, ni la valkiria de Locklín, ni la encantadora de la Arcadia, sino la cristiana de los tiempos de gracia, la inspirada compañera del héroe de Talbiac, la tierna doncella de Nanterre, (Santa Genoveva, natural de Nanterre, á dos leguas de París), la pastorcilla de Valcouleurs. (La célebre Juana de Arco, llamada la doncella de Orleans.)

Al ver Ostairico á la princesa, olvida los desastres de que es mensajero, el objeto de su misión y el dolor que le oprimía. ¡Oh mujer! ¡consuelo del infortunio, primer presente que el cielo hizo al hombre, última creación del sexto día, y obra maestra de la Divinidad! ¡Ah! ¿Qué eres entre los mortales cuando se presenta pu-

(1) Especie de martha muy negra.

para proclamar ante los Césares la inviolabilidad de la conciencia, los límites de la humana potestad y los sagrados derechos del ciudadano y del fiel? ¿Quién, sino el Catolicismo y, en especial el sacerdocio católico, trabajó con tesón y desinterés hasta romper las férreas cadenas de cruel esclavitud y encendió en el santuario de miles de almas el fuego de la caridad por el prójimo tan fuerte y poderosa que les llevaba y les lleva á ofrecer su vida, su sangre y sus ilusiones por amor á los menesterosos, por salvar moral y materialmente á los pobres y necesitados?

¡Ah! El Clero católico ha sido siempre, á todas las horas, la vanguardia del ejército de los enviados; el Clero Católico ha luchado constantemente con valentía, con decisión y con valor. Allí, donde vió al enemigo, asestó presuroso sus dardos y el enemigo huyó, y los sacerdotes, firmes en la brecha, capitaneados por Jesús, sostenidos con su gracia, obedientes á sus Jefes y persuadidos de su divina misión, entre las burlas de unos y el desprecio de otros, perseguidos ó calumniados, resistieron con la coraza de sus pechos y con el escudo de su abnegación las sacudidas de terribles borrascas que se levantaron en el mar de la sociedad.

La pluma de Chateaubriand pintó con sublimes pinceladas el alma generosa

de aquel oscuro sacerdote que perdió su libertad y quedó prisionero entre los Galos por llevar á sus corazones el fuego purificador de la santa fé, prodigando sus cuidados á los miserables que perecían en la vida agitada y supersticiosa de aquella informe organización social. Ese ejemplo se ha repetido incesantes veces y lo mismo las órdenes religiosas, que los sacerdotes seculares, en los siglos medioevales, como en nuestros propios días, unos y otros han respondido siempre generosos á la voz del supremo pastor, escogiéndolo los puestos más avanzados en el combate contra las huestes atrevidas de aquel genio maléfico que, al jurar guerra á Dios santo, alzó sus pendones y desplegó sus banderas sin otro fin que el de pervertir y esclavizar con infernal despotismo á las gentes, pueblos y naciones que fueron dadas en herencia al Héroe divino y Dominador universal.

La historia ha dado su fallo sobre esta materia y, aunque nos fuese desconocida la tendencia civilizadora del Catolicismo por desconocer el espíritu que le informa y su contextura interior, habríamos de confesar ante hechos multiplicados y, más que multiplicados, permanentes, el influjo benéfico ejercido por sus doctrinas difundidas hasta allende los mares y predicadas de uno á otro confín por aquellos á

quienes Jesús enviara para dar á conocer el Evangelio y encender la antorcha de su clara y refulgente luz.

AGELLUS.

Campillo de Dueñas 24 de Julio.

Sección de noticias

ADVERTENCIA

Consideramos como suscriptores, á tenor de lo manifestado en números anteriores, á todos aquellos que vienen recibiendo desde el mes de Junio este semanario y no han hecho manifestación en contrario á esta Administración.

Son nuestros corresponsales: Madrid, Postas, 6, D. Enrique Cortés; Toledo, Santa Ursula, 19, D. Victoriano Aguado; Brihuega, don José Pérez y Pérez; Cogolludo, D. Dámaso Sanz, (presbítero coadjutor); Molina, D. Emilio Sanz; Pastrana, D. Luis Marcos López; Sigüenza, D. Juan Francisco Correas; Horche, D. Remigio Pérez; Malaguilla, D. Juan Antonio Cortés (párroco); Aunón, D. Prudencio Garbajosa (secretario); Mondéjar, D. Leoncio Eusebio (párroco); Cifuentes, N. N.; Alcaraz (Albacete), D. Javier Martínez, (coadjutor); Puebla de Don Fadrique (Toledo), N. N.

La Gaceta ha publicado una Real orden de Guerra disponiendo se autorice á los reclutas incluidos en el sorteo de Canarias, para redimirse del servicio militar durante el plazo de dos meses.

— 12 —

ra tu alma? Un amoroso pensamiento del Eterno.

Rompe el silencio la princesa.

—¿Qué venis á anunciarme—caballero?

—La ciudadela de Beciers—responde Ostalrico;—el último baluarte de la Galia Narbonense cayó ayer en poder del impío Agobar, caudillo invencible de los sarracenos. ¡Ay! El clarín de la fama, que no celebraba en otros tiempos sino las conquistas del imperio, sólo lleva hoy á los últimos confines de la tierra la nueva de los desastres del reino.

—¿Y qué hace Carlos Martel?...—pregunta con amargura la hija de Teoberto. ¿Por qué no pelea él mismo en estos sitios al frente de sus defensores? ¿Dónde está ahora aquel soldado cubierto de laureles á quien la Francia declaró su campeón? ¿Pretende acaso defender el Mediodía con los decretos que expide en el Norte? ¿Le elevaron tal vez sobre el escudo para que se durmiese bajo la púrpura? Ostalrico, el ambicioso que llega á apoderarse de un cetro sólo en el campo de batalla, puede conservar la usurpada corona. En la tienda de guerra puede vuestro jefe ser el soberano de Francia; pero bajo el manto real, es solamente Carlos.

—¡Y vos también!...—contesta pesaroso Ostalrico; y ¡vos también os unís á los enemigos del único hombre que puede todavía libertar á la Francia y á la religión cristiana del odioso yugo mahometano!

— 9 —

Las familias adictas á los descendientes de Meroveo, no podían sobrellevar el yugo del ambicioso Carlos, y los grandes del reino no obedecían las órdenes con que en nombre de la patria los llamaba éste á las armas. Ya no existía en Francia aquella unión que tanto necesitan los pueblos y los reyes; el espíritu de partido había ocupado el lugar del amor á la patria, y hallábase el imperio dividido en mil facciones. Ya no había poderes legítimos, ni freno contra la ambición, ni barreras contra la audacia, ni probidad, ni honor... Ofase por todas partes el sordo crujido del edificio social que se desplomaba. Aprovechase los sarracenos de tan fatales discusiones, y llevan adelante sus victorias: no hay remedio; con pocos triunfos más, la Galia entera será una provincia mahometana; desaparecerá de Europa el cristianismo, y dominará Mahoma en toda la tierra.

Precedida de algunos guardias, aparece la princesa de las Cevenas en las sala de armas del castillo de Luteva. Más hermosa que la Vestal que vió postrado á sus plantas al Dios de los combates junto al altar en que ardía el fuego sagrado, preséntase Ecilda, como brillante aurora, á los hijos de los hombres: su esbelta y heroica estatura se eleva con gracia y majestad bajo las antiguas columnas del salón feudal, bien así como la palma de Delos en la falda del promotorio de Latona; sus cabellos,

Ha sido nombrado jefe de la minoría carlista en el Congreso el Sr. Gil Robles.

El general Polavieja ha sido encargado de la Dirección de la Guardia civil.

El 16 del corriente se cerró la Iglesia de Monserrat en Madrid por encontrarse en estado ruinoso. Esta iglesia, situada en la Plaza de Antón Martín, debe su origen á la piedad de D. Gaspar Ponz. Colocóse su primera piedra el 21 de Marzo de 1658 y se dijo la primera misa el 1.º de Mayo de 1678; el retablo del altar mayor es de estilo churrigueresco y la imagen de la Virgen, que ocupa su centro, es semejante á la del célebre santuario de Monserrat de Cataluña.

En la actualidad dependía esta Iglesia del Real patrimonio y era su rector el P. Besalú, sacerdote muy conocido en Madrid por su virtud é ilustración, á cuyo cargo estaba también un colegio de primera y segunda enseñanza y la dirección del periódico *La España Moderna*.

La prensa portuguesa dirige los más enérgicos cargos á su Gobierno por el abandono en que tiene á la Colonia de Cabo Verde. Sólo en la Isla de Santiago pasan de 1.000 los individuos que han muerto de hambre.

Ha llegado á Brihuega con su familia nuestro particular amigo D. Ildefonso Santamaría, Catedrático de Física é Historia Natural del Seminario de Madrid.

Ha salido de Madrid nuestro buen amigo D. Mariano Camino, en unión de su señora é hijos, con el fin de pasar la temporada de verano en Mohernando, donde posee una casa que, por las condiciones que ofrece, especialmente en este tiempo, se destina á recreo de los hijos en premio de sus trabajos escolares.

Se encuentra en este Hospital civil, sometido á observación, un loco de Bustares, que sabe ser cuerdo. ¡Locura singular!

Sentimos no poder dar por ahora más detalles á nuestros lectores.

Como presuntos locos han ingresado en el referido Hospital D. Justo González, profesor de primera enseñanza, y D.ª Eusebia Romero, su esposa. Es de llamar la atención esta *simultánea locura*.

La tumba de León XIII

Massaray, el escultor más célebre y más notable de Italia, es el encargado de esculpir la tumba de León XIII, por mandato del mismo Papa.

El monumento será de mármol de Carrara, y lo coronará un león apoyando una garra sobre la Tiara pontificia.

Las estatuas de la Fé, de las Sagradas Escrituras y de la Verdad adornarán el mausoleo, en el cual campearán las armas del Papa.

Lo más notable será la inscripción, sublime y grande por lo sencilla, que dirá así:

HIC LEO XIII P. M.

PULVIS EST.

Pronto empezará en la iglesia de San Miguel de Molina la tradicional novena en honor de San Roque.

Nos consta que determinados elementos hánselo propuesto, con plausible acuerdo, dar el mayor esplendor posible á las funciones religiosas, y que predicará un joven sacerdote amigo nuestro.

Ya han empezado las faenas de recolección de mieses en el partido de Molina.

Los labradores se muestran muy satisfechos por lo abundante de la cosecha de cereales.

Nos alegramos.

Solemnes cultos en Alcalá

En el próximo mes de Agosto tendrán lugar los solemnes cultos que el Ilmo. Sr. Abad y Cabildo de la Santa Iglesia Magistral, dedican á los Santos Niños Justo y Pastor, patronos de dicha ciudad.

El día 5, terminado el Coro de la mañana, dará principio el novenario, celebrándose Misa en el altar de las Santas Reliquias y después se hará la novena, verificándose en la misma forma todos los demás días, excepto el de la función principal, que sólo se dará lectura de la novena, terminada la fiesta. El mismo día 5, por la tarde, á las cuatro y media, se cantarán Vísperas solemnes.

El día 6, á las nueve y media de la mañana, será la Misa solemne que se cantará á grande orquesta por la Capilla de música de dicha Iglesia Magistral, predicando en ella el M. I. Sr. Lic. D. Gregorio Carranza Calderón, canónigo.

Por la tarde, á las cuatro y media, se cantarán Vísperas solemnes y las demás horas del Oficio Divino, y terminadas que sean, á las seis y media, saldrá la procesión con las efigies de los Santos Niños; recorriendo las calles de Libreros, Tinte, Santiago, Cervantes y Mayor, terminándose estos cultos con el himno y oración propios de los Inclitos Mártires.

En Puebla de Don Fadrique (Toledo), se ha adquirido una preciosa imagen del Carmen.

Al día siguiente de ser recibida, y una vez bendita, se dió comienzo á un novenario que terminó el día 16 del mes actual, con una solemne función.

Nos place el entusiasmo y fervor con que se han celebrado los mencionados cultos, deseando siga en aumento el amor hacia la Santísima Virgen.

Damos nuestra más cordial enhorabuena á los sacerdotes y fieles del referido pueblo.

Madrid

En la Santa Iglesia Catedral, el 22, á las diez y media de la mañana, se celebró solemne funeral por Su Santidad el Papa León XIII. (q. e. p. d.)

El Sr. Magistral pronunció la oración fúnebre.

En el mismo día y á la misma hora se celebraron en el Palacio exequias solemnes.

A dicha solemnidad fúnebre concurrió toda la familia Real.

Sus solemnes funerales en San Francisco el Grande, acordados por el Gobierno, tuvieron lugar el jueves á las diez y media de la mañana.

De la familia Real asistieron el Rey y el Príncipe de Asturias, que ocupaban sitios á la derecha del altar mayor.

El Gobierno, el Cuerpo diplomático, los Capitanes generales, los altos Tribunales y Comisiones de los Centros ministeriales ocupaban tribunas. Dijo la oración fúnebre el predicador de la Real Capilla, Sr. Calpena.

El viernes, por disposición del Excmo. señor Nuncio apostólico, se celebraron solemnes funerales en la iglesia pontificia de San Miguel, de esta Corte, en los que ofició de pontifical el reverendísimo Sr. Nuncio Apostólico.

En Barcelona

Fué muy solemne el acto de notificación á las iglesias y conventos de Barcelona del fallecimiento del Papa.

Esta notificación la hizo una Comisión del Cabildo Catedral, conforme al ceremonial que se remonta al siglo XIII.

Al llegar la comitiva, que iba en carruajes enlutados á las iglesias, el Presidente llamaba, y al abrirse las puertas decía en catalán:

—El Papa ha muerto, rogad á Dios por él; cuando llegue el toque de oración, al doblar las campanas de la Catedral, orad.

Hemos tenido el gusto de saludar en nuestra redacción, de paso para Madrid, á nuestro muy querido amigo y compañero D. Alfonso Santamaría, Profesor del Seminario de Madrid.

El número 75 ha sido agraciado por la suerte con la preciosa imagen de Nuestra Señora de la Soledad, en el sorteo verificado en la tarde del día 27 del corriente, en la Ermita del mismo nombre.

Sentimos no poder complacer oportunamente á nuestros queridos compañeros insertando en las columnas de este semanario los trabajos que se dignan remitirnos.

El exceso de original nos obliga á guardar riguroso turno.

Nuestro querido paisano el joven é ilustrado seminarista D. Federico Santamaría, después de brillantes ejercicios, ha recibido el grado de Licenciado en Derecho Canónico en la Universidad Pontificia de Roma, el día 17 del corriente.

Nuestra más cordial enhorabuena.

En la Iglesia parroquial de San Gil, de Molina, se celebraron con gran magnificencia los funerales por el alma de S. S. el Papa León XIII, con asistencia de toda clase de autoridades y numeroso público.

En la Sagrada Cátedra improvisó el panegírico el párroco de aquella iglesia D. Pío López, quien se ocupó con gran acierto de las encíclicas de S. S. y del carácter y tacto especial y sorprendente de su largo pontificado.

También en las restantes iglesias se verificarán solemnes funerales con el mismo objeto.

En su residencia de Campillo de Dueñas fué visitado por numerosos amigos el ilustre Comandante de Ingenieros D. Atanasio Malo.

Los excursionistas molineses volvieron altamente satisfechos de la amabilidad del señor Malo y reiteraron á éste su adhesión y entusiasmo por las ideas católicas que sustenta.

MERCADO DE GUADALAJARA

En el mercado de ayer han regido los precios siguientes:

Cebada á 24 reales fanega.

Avena á 18 id. id.

Huevos á 1'05 y 1'10 peseta docena.

Patatas á 1'30 y 1'70 id. arroba.

SECCIÓN RECREATIVA

CHARADA

Hijo, *segunda tercera*.

Así una madre decía á un niño de corta edad al terminar la comida.

El niño: *dos tercias dos*, si usted ofrece en seguida darme otra *prima dos tercias*, después que *segunda prima*.

CUADRADO

. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

Sustitúyanse los puntos por letras, de modo que horizontal y verticalmente se lea: 1.º Instrumento músico.—2.º Piedra de propiedad maravillosa.—3.º Reptil.—4.º Célebre judío.

Las soluciones en el número próximo.

Solución á la carta-charada del número anterior, *Metropolitano*.

Sección de anuncios

La Liberty



Mayor baja, 69

**IMPRESA
Y
LIBRERIA**

En este Establecimiento se ejecutan con esmero toda clase de trabajos tipográficos, como facturas, recibos, circulares, membretes, volantes, etc., etc.

E. BURGOS

Se imprimen periódicos, revistas, folletos, y libros de todas clases.—Tarjetas blancas y de color en variedad de tamaños y precio. Se timbra papel de cartas y sobres.

CASA PALACIOS

Camisería, Lencería, Géneros de punto y Pañolería de seda

Confección de ropa blanca para señora, caballero y niños

Primera casa en géneros blancos

Holandas, retortas y lienzo de hilo.—Grandes novedades en céfiros, batistas, clarines, percales é infinidad de artículos propios para la presente estación.

Especialidad en brillantinas, piqué, muletónes y otros géneros para envolturas de recién nacidos.—Estameñas para hábitos.

SATURNINO PALACIOS

6—POSTAS, 6.—MADRID

Academia preparatoria para Carreras Militares

DIRIGIDA POR EL CAPITÁN DE INGENIEROS

DON FRANCISCO SUSANNA Y TORRENTS

PLAZA DE BRADI, NÚM. 1.—GUADALAJARA

Esta Academia fué fundada en Octubre de 1902, y en la última Convocatoria ha obtenido: 3 plazas en Ingenieros, una en Artillería y una en Infantería.

Durante el mes de Agosto se admiten alumnos para adelantar en los estudios y empezar en mejores condiciones el curso en 1.º de Septiembre.

Internos y externos.—Pídanse reglamentos.

DISPONIBLE

ECO DE LA ALCARRIA, UNA PTA. TRIMESTRE

Taller de Pintor-Decorador

DE

Alfredo Rodríguez Vélez

Calle de Don Juan de Austria, número 4. — MADRID

Especialista en heráldica; Letras doradas en cristal; imitaciones á maderas, mármoles y bronce.

Esta casa se encarga de ejecutar con la mayor prontitud y economía todos los trabajos de Pintura que se la encomienden, así en Madrid como en provincias.

DON JUAN DE AUSTRIA, NUM. 4

MADRID

Se vende

una casa en esta ciudad, San Lázaro 28.

Razón, Superiora del Asilo de Hermanitas de los Ancianos Desamparados.

MOLINERO

Se necesita uno para el molino de Cimballa (provincia de Zaragoza), muy práctico en el picado y rayonado de muelas francesas y con buenas referencias ó informes.

Dirigirse á D. Angel Ibáñez, en dicho pueblo. 4—1

SE VENDE

Un par de mulas jóvenes y de buenas condiciones, acostumbradas á toda clase de trabajos.

Dará razón el Veterinario de Horche D. Nicasio del Rey.